



Romanos

Bien Con Dios

Dios Nos Quiere a Todos

Lección Treinta y Siete

Currículo de Mission Arlington/Mission Metroplex

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Siente

Página 2 of 4

Dios Nos Quiere a Todos

Hoy, vamos a revisar muchos versículos en el capítulo once de Romanos, 1-24. Estos versículos tienen que ver con lo que Dios hizo con Israel y lo que eso significa para ti y para mí. Lea Romanos 11:1-5. El interrogador invisible de Pablo está de vuelta y esta vez pregunta por los antepasados de Pablo, los judíos. El interrogador quiere saber si Dios le dio la espalda... si repudió a su pueblo escogido... los judíos. Pablo dice que es judío y que debe saberlo. Quiere que recuerden la época de Elías cuando el terrible rey Acab fue guiado por su esposa Jezabel para adorar a dioses distintos al Dios Verdadero.

Elías, el profeta, se compadecía de sí mismo. Pensó que él era el único adorador del verdadero Dios que quedaba en Israel. Dios le dijo que había mucha gente alrededor que todavía adoraba a Jehová. Esas personas a veces son llamadas un remanente. Un remanente es como lo que queda cuando la mayor parte de la camisa se ha ido. Es sólo un trozo de la camisa, pero sigue siendo tela, buena tela, de la que se hizo la camisa. Dios le estaba diciendo a Elías que aunque la mayoría de Israel estaba adorando a Baal, el dios falso, todavía había muchas personas que adoraban al Dios verdadero y que eran la buena tela de la que Dios había hecho a Israel.

El punto de Pablo aquí es que aunque la mayoría de Israel había rechazado a Jesús como el verdadero Mesías, había algunos que habían pedido la gracia de Dios y eran verdaderos adoradores de Jesús.

Continúa diciendo que dado que Israel en su totalidad había rechazado a Jesús, había una puerta abierta de par en par para los gentiles, personas que no eran descendientes de Abraham, para venir a Dios en fe y tener Su gracia. Aunque ese es el caso, todavía hay esperanza para los descendientes de Abraham. Todo lo que tienen que hacer es admitir, con fe, que Jesús es el Mesías, y Dios los salvará a ellos también.

Los que rechazaron a Jesús fueron cegados. Este es el castigo de Dios por su rechazo intencional de lo que escucharon y vieron en la vida, muerte y resurrección de Jesús. Lea Romanos 11:7, 8. Dios no los obligó a rechazar a Jesús, Dios permitió su ceguera.

Paul usa otra imagen. Los gentiles fueron “injertados” en el árbol del pueblo escogido de Dios. Esta no es una decisión de Dios de hacer judíos a todos, es una decisión de los creyentes de unirse al pueblo escogido por Dios para Su bendición. No se trata solo de los judíos, sino de todos los que creen.

Lee Romanos 11:11. Pablo está viendo buenas noticias en las malas. Es terrible que el pueblo escogido de Dios, Israel, haya rechazado a Jesús. Pero, dice Pablo, su rechazo derribó el muro que impedía la revelación de Dios solo a los judíos. El rechazo de Jesús por parte de los judíos significa que los gentiles están escuchando y creyendo las Buenas Nuevas. Él dice que

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Siente

Página 3 of 4

esto debería hacer que algunos de los judíos envidien y lleguen a aceptar a Jesús como el Mesías. Paul dice que cuando esto suceda, será mucho más maravilloso que cualquier cosa en el pasado.

Gentiles, no judíos, ahora tienen la bendición del alimento de las raíces del árbol, plantado en Dios. Dios escogió a Israel, los sacó de Egipto, les dio una patria y los protegió una y otra vez. Los gentiles ahora son parte del pueblo escogido de Dios.

Pero, Pablo advierte a los gentiles que no deben volverse orgullosos. Son ramas injertadas en el árbol. Dios puede quitar esas ramas tal como lo hizo con los judíos. La arrogancia no tiene cabida en la vida cristiana. Lea Romanos 11:20, 21.

Aunque es posible que no sepa mucho sobre el injerto de ramas de árboles, puede hacerse una idea: Dios va a tener una familia. Hay un árbol genealógico. Fue el pueblo de Israel en un tiempo. Ahora, somos todos nosotros. Dios nos quiere a todos.

Verso de memoria: “Y, si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia.” Romanos 11:6

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Página del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Meta: Animar a los estudiantes a ver a Dios alcanzando a todos, sin importar quiénes sean.

1. Este capítulo es difícil. El escritor de su lección ha elegido tratar la mayor parte de este capítulo en una lección, porque nos da un mensaje unificado. Pablo quiere que la gente de Roma, muchos de los cuales deben haber sido judíos, entiendan que el cristianismo no es solo una restauración de la religión judía, sino que es la continuación de la revelación de Dios de sí mismo, que comenzó con los judíos.
2. Los corazones de los judíos se endurecieron. Deberíamos ver esto como encaja en la comprensión de Pablo de la gracia. Él junta dos citas del Antiguo Testamento aquí. De Deuteronomio 29:4, Pablo les recuerda que aunque Israel vio todos los milagros de su escape de Egipto y todo lo que siguió, sus ojos no convencieron a sus corazones. La cita de Isaías 29:10 es el recordatorio de Isaías a Israel de que habían cerrado sus oídos a las palabras de los profetas. La gente había recibido tanto estímulo por parte de los profetas, se acostumbraron y simplemente ignoraron lo que se decía. No obtienes de ninguna de las citas que Dios estaba faltando el respeto a Su pueblo al darles oídos sordos u ojos ciegos, los estaba juzgando por su falta de uso de la visión y el oído que les había dado. Otra versión de esto se encuentra en Juan 12:37 y siguientes. Juan cita el pasaje de Isaías, y Jesús condena a los que no creen en Él.
3. Debemos recordar que la iglesia en Roma estaba formada principalmente por judíos conversos. Entonces, la enseñanza del “remanente” era muy importante para ellos.
4. El cuadro de la raíz y las ramas también es difícil. No podemos comparar el sistema de raíces y el tronco del árbol con Israel. Debemos entenderlo como el verdadero pueblo de Dios, cualquiera que sea su raza. La fuerza vital del árbol es Dios mismo. Él da vida, incluso a las ramas que son injertadas por elección de Dios.
5. La advertencia en los versículos 17-24 es que así como Dios quitó a Israel del árbol, también podría quitar a los gentiles. Un segundo entendimiento es evidente, Dios continuará bendiciendo a Su pueblo y Él puede traerlos de regreso a Su promesa y bendición en cualquier momento.

Romanos

Bien Con Dios

Lección Treinta y Siente

Página 4 of 4

Hoja de trabajo para alumnos

Dios Nos Quiere a Todos

= Dios le estaba diciendo a Elías que aunque la mayoría de Israel estaba adorando a Baal, el dios _____, todavía había muchas personas que adoraban al Dios _____, y que eran la buena tela de la que Dios había hecho a _____.

= El punto de Pablo aquí es que aunque la mayoría de Israel había rechazado a _____ como el verdadero Mesías, había algunos que habían pedido la _____ de Dios y eran verdaderos adoradores de _____.

= Los gentiles fueron “injertados” en el árbol del pueblo _____ de Dios. Esto no es una decisión de Dios hacer _____ a todos, es una decisión de los creyentes unirse al _____ escogido por Dios para su _____.

= Aunque es posible que no sepa mucho sobre el injerto de _____ de árboles, puede hacerse una idea: Dios va a tener una _____. El árbol genealógico fue el pueblo de _____ en un tiempo. Ahora somos _____ nosotros. Dios nos quiere a _____.

Verso de memoria: “Y, si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia.” Romanos 11:6

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación. Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús, a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pagó esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 1:9, 10 “que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.” Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, “Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser. Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración .